EL REINO.

DIARIO DE LA TARDE.

AÑO II.

Este periódico se publica todos los días, excepto los domingos.

Viernes 9 de Noviembre de 1860.

Redacción, Administración e Imprenta, calle de Hita, num. 5, cuarto principal.

Núm. 328

PARTES TELEGRÁFICAS.

DEL EXTERIOR.

Londres 8.—Ha muerto Carlos Napier.

París 8.—M. Persigny va a Londres para asistir al banquete del lord corregidor de aquella ciudad.

Roma 7.—Mañana parte el general Lamoricière.

Nápoles 7.—Acaba de llegar a esta ciudad Víctor Manuel. Ha entrado en carretela descubierta, y acompañado de Garibaldi.

Génova 7.—Los piamonteses se preparan al ataque desde la Mola de Gaeta, y la flota sarda se dispone a secundar el combate.

Roma 7.—Los franceses marchan a ocupar a Teracina. Acquapendente no está ocupada aun. Mañana marcha Lamoricière.

París 7.—Anuncian de Nápoles grandes movimientos de tropas en la Italia meridional. Los piamonteses se concentran en la margen derecha del Garelano, y al mismo tiempo dirigen por mar numerosas fuerzas hacia la Mola de Gaeta.

Hoy se da por seguro que el cuerpo diplomático extranjero asistirá al banquete del lord corregidor.

Muchos diarios aseguran que una escuadra inglesa marcha al Adriático. La parte de verdad que hay en esta noticia no tiene relación con los asuntos de Italia, pues la escuadra se dirige a Corfú, donde inverna todos los años.

Se dice que Víctor Manuel va a publicar en Nápoles un manifiesto a la Europa.

El Parlamento inglés ha sido aplazado para el 3 de Enero.

Le Monde y L'Ami de la Religion dicen que los 4 millones de habitantes que componen la Bulgaria van a abandonar la religión griega por la católica.

Algunos diarios anuncian, aunque sin dar crédito a la noticia, la toma de Guadalajara en Méjico por las tropas liberales.

Las últimas noticias de China avisan la llegada desde Pekín a Tient-Sing, el 6 de Setiembre, de los comisarios chinos que debían negociar el tratado. Se asegura que el cange de ratificaciones tendría lugar en Pekín.

París 8.—Hoy corren rumores de que el emperador de Austria va a otorgar una Constitución al Veneto.

Marsella 8.—Dicen de Nápoles que así que entró Víctor Manuel se proclamó la anexión al Piamonte de los reinos de Nápoles y de Sicilia.

París 8.—Quedan el 3 francés a 69-95; el 41/2 a 95-95; el interior español a 45; el exterior a 00; la diferida a 40, y la amortizable a 00.

Londres 8.—Quedan los consolidados de 93 1/8 a 1/4.

SECCION EXTRANJERA.

Faltos absolutamente de noticias los periódicos extranjeros, se ocupan en comentar la nota de lord John Russell al representante de la Gran-Bretaña en Turin, de cuyo documento tienen ya conocimiento nuestros lectores. La asimilación que el ministro de la reina Victoria hace de la revolución de Italia con la de 1688 en Inglaterra, es un acto digno de la política de una nación protestante que se complace en ver cómo se subvierten los principios de orden y moralidad, imitando en esto a aquel déspota que Tacito nos pinta esparciendo la infamia para disminuir la suya propia.

Cualquiera que haya leído con cuidado la historia de las convulsiones políticas que ensangrentaron por espacio de tantos años el suelo de la Gran-Bretaña, recordará, como nosotros recordamos, que Guillermo de Orange no triunfó contra Jacobo II de Estuard porque fuera a dar la libertad a los ingleses, según asienta lord John Russell en su nota a sir James Hudson, sino porque aseguró el goce exclusivo de todos los privilegios que se habían arrojado los protestantes, con detrimento de los católicos, durante los reinados sucesivos de Enrique VIII, Isabel I y Cromwell.

La comparación histórica no es, pues, exacta más que en un punto, a saber: en la explotación de los bienes de la Iglesia que aquellos consumaron con escándalo del mundo, conculcando todo derecho, como Víctor Manuel lo está haciendo al abrigo de las ideas de libertad. Si más tarde sobreviene en Italia un cisma, como muchos temen y con razón, entonces aparecerá en todo su horror esta verdad y los motivos verdaderos que impulsan la conducta de Inglaterra en las presentes circunstancias.

Es de notar, sin embargo, que aparte de las simpatías manifestadas por lord John Russell a favor del gobierno piamontés, nada se dice en el documento que nos ocupa acerca de lo que más debe interesar al monarca sardo. En 31 de Agosto último el mismo lord John Russell dirigió a sir James Hudson otra nota relativa al ataque eventual de Venecia por Piamonte, en donde el interés del gobierno de Londres por los derechos de Austria no se disimulaba; de consiguiente, al hablar tan alto ahora en favor de la trastornadora política del gobierno de Turin, la contradicción aparece flagrante. ¿Cuál de los dos contrincantes merecerá el apoyo real y material de Inglaterra el día en que estalle la lucha? Esto es una pregunta cuya contestación ni siquiera deja entrever el ministro inglés en la última manifestación de su modo de apreciar los asuntos de la península italiana.

Después de habernos dicho que el tratado de Zurich imponía obligaciones que Cerdeña no

tenía el derecho de romper, proclamar la razón y la justicia que asisten al rey Víctor Manuel para ayudar a los pueblos de Roma y Nápoles en la expulsión de sus soberanos, es una contradicción singular, que en vano se pretende cubrir con las formas insinuantes de un sentimiento liberal equivoco. La mala fe resalta a primera vista. El espíritu de perpetuo trastorno en que funda su influencia la reina de los mares, y del que necesita constantemente para satisfacer sus interesadas miras en el continente europeo como en el mundo todo, es lo único que en último término revela el fondo de la nota a que hacemos referencia.

Inglaterra, justificando los actos de Piamonte en el centro de Italia y en la Italia meridional, al mismo tiempo que halaga el poder de Austria en Venecia, pretende crear un Estado que debilite el imperio de los Hapsbourg, y a la vez dar a estos fuerzas bastantes en el Adriático para amenazar el nuevo reino italiano. En una palabra, quiere ser la árbitra de la paz y de la guerra en Europa, y lograr su propósito, sin duda, manteniéndose, en los momentos de crisis suprema por que estamos atravesados, en una absoluta neutralidad.

El disgusto con que la diplomacia europea ha recibido la nota de lord John Russell prueba, no solamente que todavía no hemos llegado hasta el extremo de que desconozcan los fueros de la justicia y del derecho, sino que también se comprenden los designios de la Gran-Bretaña respecto del curso de los acontecimientos en el continente.

Se está esperando con ansia la circular del príncipe de Gortschakoff, que según parece dará cuenta a las cortes extranjeras de lo ocurrido en la conferencia de Varsovia. Entretanto las vacilaciones y las dudas continúan como en su principio, deduciéndose de todas ellas que tanto se aventura el que considera aquel suceso sin resultado ninguno para las grandes cuestiones que hoy se debaten, como el que ve en él remedio eficaz para todas las soluciones.

Tenemos a Víctor Manuel en Nápoles y a Francisco II en Gaeta. La actitud de las potencias que han protestado contra los actos del primero de estos dos soberanos, tendrá desde ahora más significación de la que ha tenido hasta aquí. Reconocer al rey de Cerdeña en la capital de las Dos-Sicilias, equivaldrá a destituir al príncipe que defiende sus derechos con un puñado de leales dentro de una fortaleza. ¿Qué harán? Pronto tendremos ocasión de verlo.

DISCURSO PRONUNCIADO POR EL REY DE PORTUGAL EN LA APERTURA DE LAS CÁMARAS.

Dignos pares del reino y señores diputados de la nación portuguesa:

Experimento la mayor satisfacción al encontrarme entre vosotros. Mi presencia en el centro de la representación nacional me ofrece la ocasión, que aprovecho con el más decidido empeño, de manifestar solemnemente mi profunda gratitud por las demostraciones públicas de afecto y adhesión que en todas partes he recibido de los pueblos confiados a mi cuidado, en la visita que acabo de hacer a la provincia de Alentejo, en compañía de mi querido hermano el Sermo, infante D. Juan.

Tengo el placer de comunicaros que nuestras relaciones con las potencias extranjeras no han sufrido interrupción; manteniéndose inalterables en los términos de buena inteligencia y amistad en que hemos estado con todas las naciones amigas. Mi gobierno continúa consagrando el mayor interés al desenvolvimiento de las vías de comunicación del país, en observancia de las leyes aprobadas en este recinto, y a la presentación de nuevos proyectos para proseguir en el mismo sentido ocupando la solicitud de mis ministros.

La tranquilidad pública en la provincia de Angola está completamente asegurada. Los auxilios que votásteis para conseguir este fin demuestran el justo interés que os inspira aquella parte de la monarquía. Cabe me la satisfacción de agradecer a los habitantes de la capital de dicha provincia las manifestaciones de júbilo con que recibieron a mi muy querido hermano el Sermo, señor infante don Luis en su viaje al Africa occidental. Muy en breve serán sometidas a vuestra consideración algunas medidas relativas, tanto a aquella como a algunas otras de nuestras importantes posesiones.

El rendimiento de las contribuciones indirectas se ha aumentado. La reforma de las tarifas aduaneras ha producido también un aumento de ingresos, lo que demuestra que las alteraciones efectuadas, no perjudicando a las rentas públicas ni a los intereses bien entendidos de la industria nacional, constituirán un beneficio notable para el consumidor, sin que ningún inconveniente viese a atenuar este importante resultado económico. El precio de nuestros fondos atestigua al mismo tiempo la tendencia a la mejora de nuestro crédito. Mi gobierno someterá a vuestro examen las medidas necesarias para que la situación de la Hacienda pública sea dentro de poco tan satisfactoria como es posible conseguirlo.

Mi gobierno ha dedicado una atención preferente a escogitar los medios que puedan realizar la pronta administración de justicia, y asegurar a la magistratura todo el prestigio indispensable al ejercicio de las altas funciones que desempeña. Seréis llamados a examinar los proyectos que sobre este asunto deberá presentaros el ministro del ramo.

Los ministros de los demás departamentos os presentarán también las medidas que juzgen necesarias para la mejora de los diferentes ramos de la administración pública. Espero de vuestro celo y vuestra inteligencia que concurriréis a esta obra, para que todos podamos continuar demostrando, como el ejemplo de nuestro país, que las instituciones constitucionales, fielmente respetadas, aseguran mejor que ningún otro régimen de gobierno el bienestar y el progreso de un pueblo ilustrado. Queda abierta la sesión.

SECCION OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina nuestra Señora (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

DOCUMENTO PARLAMENTARIO.

Proyecto de ley presentado por el señor ministro de la Gobernación, sobre organización y atribuciones de los ayuntamientos.

(Conclusión.)

Art. 159. Los términos municipales se dividirán próximamente en tantos cuarteles iguales entre sí en población, cuantos sean los tenientes de alcalde.

La división será acordada por el ayuntamiento a propuesta del alcalde, dando cuenta al gobernador de la provincia para su aprobación.

Art. 160. El alcalde podrá señalar a los tenientes de alcalde los ramos de administración municipal de que deban cuidar en todo o parte en su respectivo cuartel, y las atribuciones que tenga por conveniente delegar en ellos, dentro de los términos que previenen las leyes, reglamentos y disposiciones superiores.

Art. 161. Los alcaldes pedáneos ejercerán las funciones que les señale el alcalde, con arreglo a los reglamentos y disposiciones de la autoridad superior. Asistirán además a las sesiones del ayuntamiento siempre que en ellas se traten asuntos de interés especial de su demarcación.

Art. 162. Los alcaldes pedáneos no pueden ausentarse nunca de su demarcación sin licencia del gobernador de la provincia; y en caso de ausencia, enfermedad u otro impedimento temporal, los sustituirá el elector mayor contribuyente que haya en el pueblo, hasta la resolución del gobernador.

Art. 163. En todo lo relativo al gobierno político del término municipal, como representante del gobierno, la autoridad, deberes y responsabilidad del alcalde son independientes del ayuntamiento respectivo.

CAPÍTULO III.

De los tenientes de alcalde, regidores y secretarios.

Art. 164. Los tenientes de alcalde, además de las atribuciones que como concejales les corresponden en virtud de lo dispuesto en esta ley, ejercerán las funciones que con arreglo a las leyes y disposiciones superiores les cometa el alcalde como a delegados suyos.

Ejercerán asimismo las atribuciones judiciales que las leyes o reglamentos les conceden o que en lo sucesivo les concedieren.

Art. 165. Corresponde a los regidores, además de tener voz y voto en las sesiones del ayuntamiento:

Primero. Formar parte de las comisiones permanentes y especiales para que fueren nombrados y preparar en ellas los negocios para la resolución del ayuntamiento.

Segundo. Desempeñar los encargos que personalmente y con arreglo a las leyes les confiere el alcalde o el ayuntamiento en los negocios de su respectiva competencia.

Tercero. Proponer al ayuntamiento cuanto crea conveniente al bien común del municipio, dentro de la esfera de sus atribuciones.

Cuarto. Efectuar los informes que en los mismos negocios les pida el alcalde o el ayuntamiento.

Quinto. Reemplazar a los tenientes de alcalde cuando por turno les correspondiera, según el lugar que ocupen en el ayuntamiento.

Art. 166. Para ser nombrado secretario de ayuntamiento se requiere precisamente:

Primero. Ser español y mayor de edad.

Segundo. Estar en pleno goce de los derechos civiles, y no inhabilitado para los políticos.

Tercero. Rendir las demás circunstancias que se exijan por las leyes y reglamentos.

Art. 167. Los secretarios de ayuntamientos serán nombrados por la misma corporación municipal, dándose conocimiento del nombramiento al gobernador de la provincia.

Art. 168. Tendrá lugar la suspensión del secretario de ayuntamiento siempre que este lo acuerde en uso de sus atribuciones, pero se dará cuenta documentada al gobernador de la provincia para su conocimiento.

Art. 169. La destitución de los secretarios de ayuntamiento será válida cuando lo acuerden dos terceras partes de la totalidad de concejales, en cuyo caso se dará cuenta al gobernador de la provincia acompañándole copia del acta.

El gobernador, mediando causa grave, podrá también suspender y destituir a los secretarios de ayuntamiento, dando conocimiento al gobierno para la resolución que estime oportuna.

Art. 170. Las obligaciones de los secretarios de ayuntamiento son:

Primero. Asistir sin voz ni voto a todas las sesiones del cuerpo municipal, para dar cuenta de la correspondencia y expedientes en la forma y orden que se lo previniere el presidente.

Segundo. Redactar el acta de cada sesión, leerla al principio de la siguiente, y aprobada que sea, hacerla transcribir fielmente en el libro destinado al efecto, cuidando de recoger las firmas, como previene el art. 152, y estampando la suya entera en el lugar correspondiente.

Tercero. Preparar los expedientes para los trabajos de las comisiones y la resolución del ayuntamiento.

Cuarto. Anotar bajo su firma en cada expediente la resolución con su fecha respectiva.

Quinto. Extender la minuta de los acuerdos y resoluciones del cuerpo municipal y de las comisiones en su caso.

Sexto. Preparar los expedientes, anotar las resoluciones y extender las minutas de los acuerdos del alcalde, cuando no hubiere secretario especial al efecto.

Sétimo. Certificar de todos los actos oficiales del cuerpo municipal y alcalde, donde no hubiere secretario especial de la alcaldía, y expedir las certificaciones que se soliciten o fueren necesarias.

Estas, sin embargo, para ser valaderas requieren el visto bueno del alcalde. Las que se soliciten a instancia de parte se expedirán gratuitamente, siendo el papel en que deben extenderse de cuenta del interesado.

Octavo. Custodiar y ordenar el archivo municipal donde no hubiere archivo.

Noveno. Dirigir y vigilar a los empleados de la secretaría de su cargo.

Décimo. Ejercer las funciones de contador é interventor de los fondos municipales en las formas que las leyes, reglamentos é instrucciones determinen donde no hubiere empleados encargados especialmente de este servicio.

Undécimo. Cualquier otro encargo que las leyes le atribuyan y el ayuntamiento le confiere.

Art. 171. Los secretarios de ayuntamiento son responsables gubernativa y judicialmente por los abusos, faltas y delitos que cometieren en el desempeño de su cargo.

Art. 172. La responsabilidad gubernativa lleva consigo, según los casos y con arreglo a la ley: Primero. La reprobación, con nota o sin ella, privada ó en sesión del ayuntamiento, y constando en el acta.

Segundo. La suspensión de sueldo, que no baje de diez días ni exceda de treinta.

Tercero. La suspensión de empleo y sueldo por igual término.

Cuarto. La destitución.

Art. 173. La responsabilidad judicial procede en los casos y con los efectos que establecen las leyes.

Art. 174. Los secretarios de ayuntamiento lo serán del alcalde; pero en las capitales de provincia y en los pueblos que pasen de 2,000 vecinos podrá haber un secretario especial de la alcaldía, nombrado por el alcalde a propuesta del ayuntamiento.

Art. 175. Los secretarios especiales de alcaldía, donde los hubiere, quedarán sujetos a igual responsabilidad que los del respectivo ayuntamiento en los negocios que les son peculiares.

Art. 176. La dotación de los secretarios de ayuntamiento se fijará por la municipalidad según la importancia de las poblaciones con arreglo a la escala siguiente:

En los términos municipales.	Sueldo anual.
Que no pasen de 150 vecinos.	2,000
En los de 151 a 200.	2,000 a 2,400
En los de 201 a 400.	2,400 a 3,000
En los de 401 a 600.	3,000 a 4,500
En los de 601 a 1,000.	4,500 a 6,500
En los de 1,001 a 2,500.	6,500 a 8,500
En los de 2,501 a 5,000.	8,500 a 11,000
En los de 5,001 a 10,000.	11,000 a 13,000
En los de 10,001 a 15,000.	13,000 a 15,000
En los de 15,001 a 20,000.	15,000 a 18,000
En los de 20,000 arriba.	18,000 a 24,000
En Madrid.	30,000

TÍTULO VI.

RESPONSABILIDAD DE LOS AYUNTAMIENTOS, DE SUS INDIVIDUOS Y SUBALTERNOS.

Art. 177. Los ayuntamientos, los alcaldes, tenientes de alcalde, concejales y alcaldes pedáneos incurrirán en responsabilidad siempre que no cumplan las leyes y órdenes superiores, ó cuando por negligencia en el desempeño de su cargo perjudiquen los intereses públicos ó de particulares.

Art. 178. Los jefes superiores inmediatos, según la respectiva dependencia jerárquica, y dentro de las atribuciones de cada uno de estos funcionarios, exigirán aquella responsabilidad, imponiendo las correcciones disciplinarias que estén dentro de los límites de sus atribuciones. De las providencias que dictaren podrán apelar gradualmente hasta el gobernador de la provincia.

El gobernador podrá imponer iguales correcciones, bien colectivamente a los ayuntamientos, bien a cada uno de sus individuos, según a su juicio y bajo su responsabilidad lo exigieren los casos.

De las correcciones impuestas por el gobernador podrán acudir en queja los agraviados al ministro de la Gobernación.

Art. 179. Cuando se trate de delitos previstos y definidos en el Código penal, los tribunales podrán proceder contra los presuntos reos siempre que la responsabilidad nazca de cohecho, multas exigidas en metálico, exacción ilegal, ó algún otro de los previstos en los artículos 155, 156 y 157 de la presente ley.

En los demás casos en que hayan de perseguirse delitos cometidos por los alcaldes ó individuos de ayuntamiento en ejercicio de sus funciones, los tribunales se abstendrán de todo procedimiento in terro in se les remita el tanto de culpa ó se les conceda la correspondiente autorización por el gobernador de la provincia.

Art. 180. El gobernador de la provincia, mediando causas graves, podrá gubernativamente suspender a un ayuntamiento, poniéndolo en conocimiento del gobierno sin pérdida de tiempo.

El gobierno resolverá dentro del término de dos meses si procede ó no la disolución.

Art. 181. El gobierno, previa formación de expediente, oyendo al Consejo provincial y después al de Estado, puede, por causas graves, disolver un ayuntamiento.

Art. 182. Puede también el gobierno suspender ó separar, previo el oportuno expediente, a uno ó más de los regidores: en caso de separación de alguno de estos, deberá pasar el tanto de culpa al tribunal competente para el fallo que corresponda. Si el regidor ó regidores separados fuesen absueltos de todo cargo, serán repuestos en el ejercicio de sus funciones.

Art. 183. El alcalde, por motivos fundados, y oyendo al ayuntamiento, podrá suspender al alcalde pedáneo; pero la destitución la acordará el gobernador de la provincia.

Art. 184. Todos los empleados y subalternos del ayuntamiento por él nombrados y pagados, están sujetos a su obediencia, y son responsables gubernativamente ante el mismo, con sujeción a la ley, y judicialmente ante los tribunales, por los delitos y faltas que cometieren.

Art. 185. Los alcaldes, ayuntamientos y demás autoridades que excluyan de las listas electorales para nombramiento de concejales a algún vecino que reúna las cualidades prevenidas en esta ley para ser elector, ó incluyan al que carezca de ellas, ó desestimen las reclamaciones hechas en tiempo oportuno, si fuere a sabiendas, incurrirán en las penas señaladas en el art. 199 del Código; si fuere por culpa u omisión, en la de suspensión y multa de 10 a 100 duros.

En las mismas penas incurrirán el presidente y secretarios de las mesas de los colegios electorales y junta general de escrutinio, que cometieren falsedad en cualquier acto de la elección.

Art. 186. Los alcaldes, ayuntamientos y empleados dependientes de los mismos, que impidan, retarden, anticipen ó embarcen de cualquier modo el cumplimiento de esta ley para la

formación y rectificación de las listas electorales, incurrirán en las penas señaladas en el art. 309 del Código.

Art. 187. Los empleados públicos que rehúsan dar en el término de veinticuatro horas a quien lo reclamase, copias certificadas de todo documento convenientemente útil para probar la capacidad ó incapacidad electoral de cualquier vecino, serán castigados con arreglo al art. 301 del Código penal.

Esta disposición es aplicable a los alcaldes, ayuntamientos y empleados públicos que rehúsan dar certificación de las providencias que dictaren para el cumplimiento de cualquier artículo de esta ley.

DISPOSICIONES GENERALES.

Art. 188. El gobierno expedirá las instrucciones y reglamentos necesarios para la ejecución de la presente ley.

Art. 189. Quedan derogadas todas las leyes y disposiciones anteriores sobre ayuntamientos, que se opongan al cumplimiento de la presente ley.

Madrid 25 de Octubre de 1860.—José de Posada Herrera.

EL REINO.

MADRID 9 DE NOVIEMBRE DE 1860.

Cada vez que volvemos los ojos hacia el lamentable estado de la república mejicana, sentimos nuevo y más profundo pesar. Es necesario no tener siquiera idea de lo que es aquel hermoso país, de las riquezas que atesora, y de lo que podría llegar a ser si un gobierno regular y medianamente estable (sustituyendo a la actual anarquía) permitiese el desarrollo de los grandes elementos de prosperidad de que lo dotó naturaleza con mano pródiga, para permanecer indiferentes ante el espectáculo de sus desgracias.

La comunidad de origen, de religión y de idioma; el recuerdo de las grandes hazañas de nuestros mayores en aquella tierra privilegiada; el contraste que forma su actual situación con la en que estaba cuando el antiguo imperio mejicano formaba parte integrante de la Corona de Castilla, todo nos lleva naturalmente a deplorar que aquella raza hermana nuestra haga tan mal uso de la libertad, y que esté hace algunos años ofreciendo a la consideración del mundo tan lastimosos ejemplos.

De algún tiempo a esta parte el mal ha tomado todavía mayores proporciones, y ha subido de punto la anarquía hasta tal extremo, que si no se procura aplicar inmediatamente un remedio eficaz para contener sus destructoras consecuencias, veremos pronto al que fué poderoso imperio de Motezuma desaparecer del número de las naciones vivientes. No parece sino que al emanciparse el territorio mejicano de la metrópoli cayó sobre él una maldición terrible, según lo hemos visto desde entonces entregado a toda especie de tiranías, y solo en brevísimos intervalos medianamente administrado y regido.

Consecuencia natural de este desgobierno (fruto de las desastrosas é incesantes luchas civiles y de la ciega ambición é indignas rivalidades de los prohombres indígenas) ha sido el irse apoderando poco a poco los anglo-americanos de las mejores provincias de aquel magnífico imperio, despedazado y vendido por sus propios hijos en nombre de la libertad republicana. Hoy más y con mayor codicia que nunca acechan los Estados-Unidos la hora de absorber por completo la nacionalidad mejicana y de borrar del catálogo de los pueblos independientes a la antigua colonia española; y necesario es confesar que los llamados liberales de Méjico no pueden hacer más que hacer para que se salgan con la suya sus poderosos vecinos.

Este estado de cosas (lo hemos dicho y lo repetiremos cien veces) reclama de parte de las naciones de Europa una intervención pronta y eficaz, so pena de ver al coloso norte-americano apoderarse de Méjico, imperar omnipotente en el golfo de este nombre, y abrirse camino a la no menos codiciada absorción de colonias y territorios ajenos.

No hay para qué decir si la necesidad de remedio es urgente. La lucha civil arde cada vez más encarnizada y terrible; la anarquía esteriliza sin tregua los elementos vitales de aquel desventurado país; los crímenes más espantosos son como el cotidiano alimento de los foragidos que constituyen el nombre de libertad; las vidas y las haciendas de los particulares están a merced de las hordas que se apellidan liberales; nada se respeta: ni la edad, ni el sexo, ni la nacionalidad de las víctimas; y hasta se ha llegado ya al extremo de dar al robo más escandaloso é infame color de sacrificio patriótico.

Los lectores de EL REINO han visto recientemente el manifiesto en que Degollado procura disculpar el robo de la conducta de dinero que se dirige desde San Luis de Potosí á Tampico, conducta que había él mismo garantizado exigiendo por ella una contribución extraordinaria, además del 8 por 100 de conducción y seguros.

Las razones en que se apoya para disculpar semejante atentado son de lo más peregrino que jamás se ha visto.

La pintura que de sí hace el caudillo que ha llevado á cabo tal hazaña, para demostrar las grandes dudas y vacilaciones que asaltaron su espíritu antes de decidirse á acometerla y la horrenda lucha que tuvo que sostener consigo propio para consumarla, serían motivo de risa si no se tratase de tan execrable delito. Comprenderíase bien que en el estado de disolución en que se encuentra la república mejicana, y dividido el país en bandos mutuamente implacables, hiciese cada uno de ellos lo posible para apoderarse de caudales que fueran destinados al otro. Lo que no se comprende, ni está admitido en ninguna ley de guerra, ni tiene además explicación ni disculpa honrada de ninguna clase, es autorizar el envío de una conducta de dinero, responder de su seguridad, mediante el pago de una contribución extraordinaria, y luego echarse sobre esos mismos caudales para hacerlos propios, á título de libertad y de patria.

Y cuáles fueron las razones que de improviso ocurrieron á Degollado para robar al día siguiente de dicha autorización los mismos caudales que habían salido de San Luis de Potosí bajo la salvaguardia de su palabra?

Oigámoslo de su propia boca: «La dispersión de 20,000 hombres (dice) sobre estas poblaciones agotadas, la transformación de la guerra en una insurrección anárquica y sangrienta, la extinción de la disciplina, de la unidad y de la representación de la ley en este caos de sangre, de desesperación y de exterminio, no era un temor ficticio; era una realidad que todos palpábamos, al frente de una ingente tentación por la presencia de los caudales de la conducta.»

Es decir, que porque el país está devorado por la anarquía, de que son causa muy principal Degollado y sus amigos políticos, y porque se presentaba la tentación ingente de los caudales, debían apoderarse de ellos. Como si dijéramos: «á río revuelto, etc.»

Hemos dicho que el caudillo liberalista ha querido dar aires de sacrificio heroico á lo que no pasa de ser un robo con la circunstancia agravante de ser también al mismo tiempo un abuso de confianza, y las siguientes palabras lo comprueban de una manera evidente:

«Si condenado por la opinión (dice el secretario de Juárez), si repellido por los míos, si olvidado de todos, mi causa por este motivo triunfa, se levanta respetada y feliz mi patria y asegura su independencia, entonces quedarán satisfechas liberalmente las aspiraciones de— Santos Degollado.»

¿Cabe hipocresía más repugnante para coonestar más feo delito? La especie de que en las preguntas y respuestas que á sí propio se dirige cuando luchaba entre cometer y no cometer el crimen, «contestaba á las reclamaciones extranjeras con su pago evidente por el gobierno y con la posibilidad de que este pago se verificara, si les fuera propicia la fortuna, al tiempo tal vez de extenderse la noticia por Europa»,— es una de esas torpezas é indignidades para las cuales no hay calificativo bastante duro.

De apropiarse Degollado la conducta de dinero de San Luis de Potosí, demasiado sabia que no había de serle fácil devolverla á sus legítimos dueños; y es de creer que, aun pudiendo, ni siquiera pensase en semejante cosa. Pero como la conciencia del más criminal se hace oír á veces, y el abuso de confianza á que aludimos no puede paliarse de ningún modo, Degollado ha creído hacerse menos odioso á los ojos de sus mismos parciales, entrando en las explicaciones que hemos visto.

La moral que se deduce de este hecho es bastante clara y está demasiado á la vista de todo el mundo para que necesitamos detenernos á consignarla. Según ella, con tal de que se salve una causa que puede muy bien ser contraria á la razón, al derecho, á la justicia, á la verdadera voluntad del país, á todo lo que es digno de respeto,— puede un general cualquiera, por sí y ante sí, y convirtiéndose en juez árbitro de toda clase de intereses, cometer la más negra felonía para apoderarse de lo ageno contra la voluntad de su dueño, después de haberlo garantizado y de exigirle por ello una contribución extraordinaria. No queremos insistir en lo que significa á los ojos de la sana moral una abominación de esta especie.

En los documentos que acompañan al manifiesto de Degollado, documentos que dan idea del cáncer que devora á la nación mejicana, y muy principalmente al liberalismo rojo representado por Juárez, se hacen, además, otras mu-

chas indicaciones, cuyo exámen nos llevaría tal vez demasiado lejos. Nos haremos cargo de algunas, porque dan á conocer el espíritu que anima á ciertas gentes, y lo que podría esperarse de ellas aquel desventurado país si llegasen á vencer en la lucha y se posesionaran exclusivamente del mando.

Explicando las razones que ha tenido para apoderarse de la conducta de que se trata, dice uno de los generales de Degollado, en comunicación que le dirige, estas significativas palabras:

«Si aritméticamente fuera calculable lo que va á perder el país con la continuación de la guerra,— se palparía sin dificultad que es una pequeña suma la que hoy se ocupa, comparada con lo que por necesidad tendrán que gastar los pueblos si por desgracia durara unos meses más una guerra que todo lo destruye y aniquila.»

Pocas acusaciones se han dirigido contra la causa de Juárez tan graves como la que resulta de las líneas que anteceden. En concepto de los mismos partidarios de esta causa, la guerra que sostienen *todo lo destruye y aniquila*. Y sin embargo, los hombres que hacen esta confesión tan terrible para su patria son los mismos que han rechazado una y otra vez la mediación de las potencias extranjeras para terminar las diferencias entre los partidos militantes que diezman el país, destruyen su riqueza, y anulan ó asesinan su nacionalidad. Ellos, al contrario de lo que ha manifestado Miramon en respuesta á las excitaciones benévolas de otras naciones, se han resistido á toda suspensión de hostilidades, y continúan, con pleno conocimiento de lo que hacen, *destruyendo y aniquilando* la patria.

Este proceder tampoco necesita comentario. Dos palabras para concluir: los hombres que ajustaron el afrentoso tratado de Mac-Lane (en que se venden, digámoslo así, á los Estados-Unidos) creen que «delante de la independencia nacional amenazada por una *invasión española*,» no puede vacilar un corazón mejicano, patriota y noble (como el que Degollado posee, según dice él mismo) en robar más de un millón de duros que sus dueños habían puesto bajo la salvaguardia pagada de tan heroico caudillo. Esta última razón basta y sobra para corroborar lo que ya hemos dicho acerca de la hipocresía con que trata de coonestarse el delito á que aludimos.

La conciencia de todos los hombres honrados apreciará, en vista de lo que va expuesto, si es ó no criminal la indiferencia con que las naciones de Europa dejan que se disuelva en la más horrenda anarquía y que sea pasto de la voracidad norteamericana la república de Méjico.

Anoche volvió á reunirse la sección de Hacienda de la comisión de presupuestos del Congreso con el fin de examinar un pedido adicional de 12 millones de reales al extraordinario de gastos, hecho por el ministerio de la Gobernación, con destino á pagar los cables eléctricos que parten desde la península á las islas Baleares y á Ceuta, incluso el que se echó para este último punto y después se inutilizó, y para costear hilos que se quieren añadir en algunas líneas telegráficas establecidas, y el establecimiento de otras nuevas hasta completar el servicio de telégrafos eléctricos que el gobierno tiene estudiado y se propone plantear.

Debemos advertir que los 12 millones de reales que se piden con el objeto indicado, se hallan invertidos ya en una buena parte, la mayor tal vez de dicha suma, pues que ya está hecho el gasto de los cables submarinos, que es el que naturalmente debe subir más.

El importe total del costo que se presupone á las obras expresadas y á las que aún faltan para completar el servicio de telégrafos eléctricos, asciende, si no estamos equivocados, á la cantidad de 17 á 18 millones de reales; pero como el de las obras ejecutadas y el de las que se calculan poder ejecutar en 1861 es solamente de los 12 millones referidos, á este guarismo concretó su pedido el ministerio de la Gobernación.

Una dificultad ocurrió á la sección de Hacienda para incluir tan gruesa suma en el presupuesto extraordinario de gastos. Nació el grande y consiguiente desvelo que con ella se introducía en el extraordinario de ingresos, y de la consideración de que, no estando consignados al mismo ministerio más que 60 millones de los 2,000 del producto de la desamortización, será preciso hacer una nueva distribución de esta suma entre los ministerios respectivos, rebajando á los presupuestos extraordinarios de unos el aumento que se trata de hacer al de la Gobernación. Solo así, ó aumentándose el ingreso de los 2,000 millones para los gastos extraordinarios calculados á cada ministro en los ocho años de que habla la ley, es como se podrá abrir un crédito nuevo al de la Gobernación, ó aumentar el de 60 millones que le está consignado y que nosotros creemos reducido, á menos que deje de ocurrir á la necesidad apre-

miante de construir casas de dementes, cárceles, hospitales, etc. El señor ministro de Hacienda, que concurrió á la sección para dar las explicaciones que se le pidiesen, dió las que creyó oportunas, encargándose de arreglar el asunto en el presupuesto extraordinario, con lo cual se conformó dicha sección.

De otro asunto se habló largamente en la sección (no obstante hallarse votado ya por la misma hace días), habiéndolo hecho con empeño notable y con razones muy atendibles el señor Ferreira Caamaño, á quien contestó el señor Salaverría. También tomaron parte en la discusión los señores Safont (D. Manuel) y Quintana: el primero en el mismo sentido que el señor Ferreira, y el segundo para preguntar el objeto del debate sobre una cosa votada ya, y para explicar el voto que *condicionalmente* emitió en su día. Nos referimos á una reclamación de la empresa de la *Biografía universal eclesiástica*, pidiendo se incluya en los presupuestos la cantidad estipulada para el pago de lo que se le debe. Celebró esta con el gobierno un contrato solemne á solicitud de los señores arzobispo de Toledo y patriarca de las Indias, y con el beneplácito y conformidad de otros muchos, en virtud del cual el Estado retuvo á 2,000 suscritores eclesiásticos 5,600 rs., ascendiendo la retención á 7.200,000, y se obligó á consignar anualmente en los presupuestos la cantidad de 480,000 rs., hasta el completo pago de treinta tomos calculados á dicha publicación.

Corrió muchas vicisitudes, y halló gran oposición en diversas épocas el cumplimiento del contrato por parte del gobierno, lo cual ha venido dando lugar á reiteradas reclamaciones del empresario, apoyadas por los respetables suscritores, y recientemente por el ministerio de Gracia y Justicia, que en Setiembre último pasó al de Hacienda una real orden muy fundada con tal objeto. Sin embargo, este ministerio no ha tomado resolución, y no solamente no segunda á lo que, sino que, á lo que parece, resiste la continuación del pago á dicha empresa en la forma convenida, á pesar de las sólidas razones que en su favor expusieron anoche los referidos señores Ferreira Caamaño y Safont. No creemos que la reclamación del empresario corra mejor suerte en la comisión de presupuestos ni en el Congreso, á menos que el señor ministro de Hacienda se avenga á cumplir lo mandado por la citada real orden del de Gracia y Justicia.

De *La España* de hoy copiamos lo siguiente: «Tenemos entendido que el proyecto de ley sobre ayuntamientos fué objeto de serios debates en el seno del Consejo de ministros, por haberse manifestado en abierta hostilidad las dos tendencias que, siempre mal avenidas, entran en la composición de la unión liberal. El Sr. Zabala, que ha llevado al ministerio más idea y acción política que la que tal vez supuso el general O'Donnell al designarle para la cartera de Marina, abogó resueltamente, según nuestras noticias, por liberalizar el espíritu de la ley, oponiéndose con el criterio del hombre práctico, si no con el criterio del hombre de ciencia administrativa, á la institución de los alcaldes corregidores; y el Sr. Posada Herrera, autor del proyecto, defendió su obra desde el punto de vista de la escuela moderada, y con la autoridad que le dan sus reconocidos estudios en administración. Como la cuestión no presentaba medios de fácil avenencia, el Consejo acordó dejar á los diputados cierta independencia de juicio, y de aquí el que el ministerio haya manifestado en el seno de las comisiones que se halla dispuesto á admitir en el proyecto cuantas reformas ó innovaciones acuerde la mayoría.

Tenemos, pues, sobre el tapete una ley en que, si la cosa no se empalme, van á chocar de frente las dos fracciones de la situación.

Hace tiempo que EL REINO anunció las desavenencias á que alude *La España*, ocurridas entre los ministros con motivo del proyecto de ley de ayuntamientos y de otros asuntos que están hoy sobre el tapete, como vulgarmente se dice, y á la orden del día en todos los círculos políticos, particularmente entre los diputados de la unión.

Grandes y acaloradas son las discusiones que á todas horas del día y de la noche se suscitan sobre dicha ley entre los diputados de la mayoría. Los moderados, como que el proyecto lo es también, son los que se manifiestan satisfechos de ella; pero los progresistas ministeriales no disminuyen el enojo que les causa, y andan soliviantados todos, y amenazando muchos de ellos romper con el gobierno si no se presta á hacerles grandes concesiones. Creemos que obtendrán algunas de escasa importancia, y que se resignarán á conformarse con ellas, á menos que se precipiten en cierto sentido los sucesos de Italia, y sean parte para creer que su influencia afectará á la política del gabinete O'Donnell de un modo distinto ó más directo que lo que hasta aquí ha apareñado afectarle. En tal caso, no será extraño que los más descontentos (por considerarse menos complacidos) pretendan hacerse valer para que se cumplan ciertos compromisos que, al decir de las gentes, tiene contraídos con ellos el general O'Donnell, hace cerca de dos años y medio; ó que, renegando de la unión liberal, se vuelvan á su antigua grey, en donde, á pesar de los terribles anatemas del Sr. Olózaga, serían, de seguro, recibidos por este y por los puros con los brazos abiertos.

Mucho tacto necesita emplear el gobierno para evitar que los proyectos de leyes administrativas presentados no sean la manzana de la discordia entre los progresistas y moderados de la unión liberal. ¿Conseguirá conjurar la tormenta, que ya se siente, y evitar el desquiciamiento que amenaza á la situación? Lo dudamos mucho.

El gobernador capitán general de Filipinas participa con fecha 6 de Setiembre último que no ocur-

re novedad en aquellas islas, y que su estado sanitario continúa siendo satisfactorio.

Dice un periódico que el gobierno se propone dar colocación en los varios destinos que con la próxima reforma hipotecaria han de crearse, á los cesantes y á otros funcionarios de la carrera judicial y fiscal que sean más dignos por su antigüedad y servicios, si bien armonizando esta idea con el respeto á los derechos adquiridos en todos aquellos que, sirviendo en la actualidad dichos cargos, puedan alegar con fundamento títulos justos de preferencia.

Así sea.

Dice *La España* que á pesar de la rectificación de *La Epoca*, puede asegurarse que el gobierno tiene acordado retirar el proyecto de ley de imprenta que duerme hace dos años el sueño de los muertos en el seno de la comisión del Congreso. Así al menos lo ha manifestado públicamente uno de los más importantes individuos del gabinete.

En el mismo periódico leemos lo siguiente: «La prensa ministerial se esfuerza en negar la noticia dada por un periódico progresista relativa á que el gobierno había enviado ocho millones al Sumo Pontífice.

Nosotros lo creeríamos de corrido, sin necesidad de que los ministeriales se pusieran tan serios para negar ese inexacto rumor.»

Parece, según indica uno de nuestros colegas, que el Sr. Ríos y Rosas se dispone á regresar á Madrid.

De Tarancon se quejan de la falta de tabacos que según dicen hace tres meses se nota en los estancos de aquel partido, desde el 20 de cada mes hasta que la administración de provincia tiene por conveniente hacer la remesa, que con la debida oportunidad parece le es pedida por el subalterno.

Añaden que la falta principal se nota en los cigarrillos de segunda, ó sean de 10 rs.

Por igual motivo, aunque ocasionado en otra provincia, hemos llamado no hace muchos días la atención de quien corresponde, y hoy volvemos á hacerlo, porque siguiendo ese sistema, volvemos á decir como entonces, los particulares pierden, y mucho más el Estado.

Nos parece que no es este el medio mejor de evitar el contrabando.

La *Gaceta* de hoy contiene una real orden declarando, de conformidad con lo consultado por el Consejo de Estado, que corresponde á los juzgados del fuero ordinario conocer del delito de cortas y tallas fraudulentas en los montes y dehesas del Estado.

Otra declarando igualmente que la pena de relegación perpetua debe cumplirse en las islas Marianas, y en la de Mindoro la de relegación temporal, cualquiera que sea el grado en que esta se imponga; dejando al prudente arbitrio del capitán general de Filipinas la facultad de trasladar á los que estén cumpliendo tales condenas á otro punto del distrito de su mando, siempre que lo estime conveniente.

El mismo diario oficial publica diferentes resoluciones dictadas en Octubre último por el ministerio de Gracia y Justicia acerca del personal dependiente del mismo.

Según anuncio de la dirección de Obras públicas, el día 14 de Diciembre próximo tendrá efecto la subasta de las obras de reparación del puente de Udalla sobre el río Ason, bajo el tipo de 96,587 reales 52 céntimos.

Á la una del día 26 del corriente mes se efectuará en la dirección general de la deuda el sorteo para la amortización que debe hacerse en el presente año de 600 acciones de carreteras de las emitidas en 1.º de Junio de 1851 por valor de 30 millones de reales, en virtud de la autorización concedida al gobierno por la ley de 9 de Junio de 1845.

El 27 en la propia dirección tendrá efecto la subasta de la deuda del Tesoro procedente del material respectivo al presente mes.

La cantidad que debe invertirse en la adquisición de los referidos efectos es de 666,666 reales, distribuidos en la forma siguiente:

222,222 para la deuda preferente } goceen ó no interés;

444,444 para la no preferente. . . } 666,666

en el concepto de que en pago de las adjudicaciones que se hagan solo se admitirán billetes ó pagarés del Tesoro, y de ningún modo carpetas de presentación á liquidar de los créditos convertibles en dicha clase de deuda.

El 29, la subasta de la deuda amortizable de primera y segunda clase, también correspondiente al presente mes, siendo la cantidad disponible para la compra de los mencionados efectos la de 1.953,020 reales vellón, en esta forma:

1.500,000 rs. dozava parte de la suma asignada en el presupuesto corriente para esta obligación.

458,020 cantidad que ha resultado sobrante en la subasta de Octubre último en la adquisición de deuda amortizable de segunda clase exterior.

1.958,020

De la referida suma se invertirán:

750,000 en la adquisición de deuda amortizable de primera clase;

375,000 en la de segunda clase interior, y

833,020 en la de segunda exterior;

en el concepto de que en pago de las adjudicaciones que se hagan solo se admitirán títulos al portador de los emitidos por consecuencia de la referida ley.

Todo con arreglo á las prevenciones que se hacen en la *Gaceta* de este día.

La dirección de Obras públicas anuncia las siguientes subastas:

El día 30 del mes actual la de las obras de los trozos 5.º y 6.º de la carretera de Cáceres á Huelva, cuyo presupuesto es de 555,886 rs. 9 céntimos.

Idem la de las del trozo 4.º de la misma carretera, bajo el tipo de 417,312 rs. 83 céntimos.

Idem las del trozo 2.º de idem, en 599,209 reales 7 céntimos.

El 21 de Diciembre la de las de construcción de un faro de tercer orden que ha de establecerse en el sitio denominado la Isleta (isla de la Gran Canaria), cuyo presupuesto asciende á 379,858 reales 23 céntimos.

En la Bolsa de hoy quedaba el consolidado á 49-60 c., publicado; á plazo, 49-60 y 70 á fin cor. vol.

El diferido á 41-50, publicado.

La deuda del personal á 18-90 d., no publicado.

QUESTION DE AFRICA.

Segun noticias recibidas de los puntos que ocupa nuestro ejército, no ocurría novedad, y la salud continúa inmejorable.

Nuestro celoso correspondal de Tetuan nos dice con fecha 2 del que rige lo siguiente:

«Por fin hoy hemos vuelto á sentir el viento Poniente, al cabo de un mes y cinco días que ha durado el Levante. Los últimos días de este viento, tan fatal en este país, han sido los más malos; el mar, embravecido hasta lo sumo, hacía imposible no solo la descarga de buques, sino hasta el tránsito. El 30 era ya imposible que ningún barco se sostuviera en la playa; sin embargo, los buques de vela que estaban con paja se mantuvieron hasta las tres de la tarde, en cuya hora se le hizo señal de marcha; se dispusieron al efecto, corriendo toda la noche el temporal, hasta el 31 en la tarde que calmó y volvieron á dar fondo de nuevo.

El mismo día 30, y cuando el mar estaba peor y en la pleamar, un pequeño falucho de pescadores que había salido por la mañana quiso cruzar la barra; los marineros que lo tripulaban, conociendo el peligro, se habían desnudado, y una gran concurrencia los observaba desde la playa con el mayor interés; pero á pesar de la destreza de los marineros y lo pequeño del barco, no pudo resistir el empuje que hacen las olas al romper sobre los bancos de arena, y se fué á pique. Los infelices quedaron envueltos en ellas, pero la proximidad á la playa, y el auxilio prestado por la marina de guerra por medio de cuerdas y maderas, hizo que todos, aunque llenos de contusiones, saliesen á salvo perdiendo la pesca y la ropa. El bote fué arrojado poco después por las aguas á la costa con muy pocas averías.

Al día siguiente arrojó el mar un cadáver, que parecía muerto de más de quince días, y al que se le dió sepultura eclesiástica.

No dejé de notar el arrojado del vapor *San Bernardo*, que llegó á la bahía cuando ocurría la escena anterior; á pesar del grande temporal, y sin retraso ninguno; pero que viendo la señal de leya, se volvió á aquella hora y con aquel tiempo á Ceuta.

Los vapores *San Bernardo* y *San Servando* han sido despedidos, y entran en su lugar el *Monarca* y el *Ceres*, de otra compañía, por haber aceptado una contrata más barata. Nosotros, que sabemos los buenos servicios que han prestado los primeros, sentimos bastante la marcha de ellos, y despedimos llenos de sentimiento á sus señores capitanes D. José Cantillana y D. Joaquín Pérez, que tan bien han sabido arrostrar los peligros durante y después de la campaña, en beneficio de su patria y de los intereses de sus dueños.

«Ceuta 28 de Octubre.—Ayer hemos quedado sin correo de España; como V. comprenderá, esto da motivo á comentarios, y aun hoy lo esperamos con deseo, mas son las doce del día y no se le ve venir aun.

Se está embarcando desde muy temprano el ganado de la batería de montaña, que ha recibido ya dos órdenes para marchar á Vitoria, y por no tener los vapores medio de colocar el ganado, que son 50 mulas y caballos, ha permanecido aquí. Saldrá esta noche para su destino. ¿Cuanto envidian los que se quedan aquí y no han podido salir aun de África á los que van destinados á la península! Mas tendremos paciencia, pues no nos queda otro recurso.

La batería es la que manda Lopez Domínguez, que, como es diputado, ha marchado á Madrid, y por esta razón va mandada por un teniente.

El reduto del Príncipe Alfonso va muy adelantado; se está formando el foso.»

SECCION DE PROVINCIAS.

Segun escriben de Arévalo, es grande la animación que reina en aquel mercado. Sin condición de peso, pues los labradores no quieren sujetarse allí á ella, muda de manos cuando llega á los precios de 39, 40 y hasta 41 rs. fanega, según su clase. En los demás granos se hacen pocas operaciones, y están menos solicitados, vendiéndose la cebada á 23 rs. fanega, á 25 las algarobas, y la fanega de garbanzos desde 80 á 120 rs.

—La inauguración de las obras del puerto de Valencia se ha fijado recientemente para el 19 del actual, día de S. M. la Reina. La sociedad, atendida la proximidad de esta fecha, y para dar más solemnidad al importante suceso de que se trata, ha querido que se realice en día tan señalado. Este acontecimiento tan deseado se va á realizar al cabo, anunciando á los valencianos una era de prosperidad.

Hace días anunciamos la salida de Valladolid por la carretera ordinaria, con dirección á las corte, de una máquina de vapor semejante á las que se usan en los ferro-carriles, que de seguro ha de producir, en generalizándose su uso, una gran revolución en los medios de trasporte. Esta máquina, según nuestras noticias, debe llegar hoy ó mañana á la corte, no habiéndolo efectuado ya por los continuos entorpecimientos que experimenta en el camino, teniendo que parar en el momento que ve venir algún carruaje hasta que este pase, ó bien esperar á que desenganchen el ganado y lo retiran del camino, porque es tal el espanto que la revista y el ruido de la máquina produce en las caballerías, que algunas han arrastrado el carro de que tiraban, cerca de un kilómetro después de volcado.

La máquina es de la misma forma que las locomotoras ordinarias, con cuatro grandes ruedas de llanta muy ancha que hacen en los caminos el efecto de un cilindro compreso, y otra más pequeña en la parte delantera, que sirve de timón para guiar el pequeño tren.

Por ahora no remolca más que un pequeño furgon cargado de combustible. Cuatro son las personas que vienen en ella.

—Un vecino de Jábea, el Sr. D. José Ramos, salió el domingo 4 de la ciudad de Denia, á caballo y acompañado de un criado. Á la mitad del escabroso camino que separa á ambas poblaciones, amo y criado fueron sorprendidos por cua-

tro facinerosos que los condujeron a un profundo barranco inmediato. Maniataron al criado y se dispusieron a atar al Sr. Ramos a un pino; pero viéndolo sin aliento, se contentaron con dejarle sobre las peñas con un bandido a cada lado, preguntándole cuánto dinero podía dar para salvar la vida.

Como les contestase que todo lo que tenía en casa, le dijeron que moriría si no hacía traer 20,000 duros, añadiendo que si no los tenía los pidiese por medio de una carta a su amigo el Sr. Morand, de Denia. Viendo que el Sr. Ramos se negaba a esto, rebajaron el pedido a 5,000 duros, rebaja en que decían consentir, en atención a que siempre había favorecido a los pobres. Referir las angustias que durante seis horas sufrieron los detenidos, sería interminable.

Era ya de noche, y viendo el Sr. Ramos inevitable su fin, invocó la ayuda de Dios; y sintiéndose con un valor inesperado, aprovechó un descuido de los bandidos, que iban con la cara cubierta con pañuelos negros, y echó a correr con su criado, que había logrado desatarse, barranco arriba, gritando: «¡Aquí, carabineros!»

Espantados un tanto los ladrones, el Sr. Ramos consiguió llegar a la senda, pero no así el criado, que volvió a caer en manos de los malhechores. Felizmente pasaban unos tratantes en paños, y entre ellos un valiente joven llamado D. Francisco Aznar, y lograron salvar no solamente al Sr. Ramos, sino también al criado a quien se creía ya muerto. El interés que todos los vecinos y las autoridades, así de Jábea como de Denia, mostraron al señor Ramos, fué indecible. Inmediatamente se organizaron batidas, yendo en ellas hasta el mismo jefe de la rica casa de Morand.

El Sr. Ramos, a quien se hicieron dos sangrías, estaba ya el 6 fuera de todo peligro y había escrito al digno gobernador de la provincia refiriéndole el suceso, y con el deseo de que se estacionen en Jábea dos parejas de la Guardia civil, que hacen allí suma falta.

Según nos escriben del Bajo Aragón, parece que los habitantes de esta comarca, y especialmente los de la sierra de San Justo, en la provincia de Teruel, están viviendo con la intranquilidad y sobresaltos que les produce una cuadrilla de bandidos que recorre aquellos pueblos cometiendo robos y excesos de que no ha habido ejemplo en aquel tranquilo país. En la carta que esta noticia nos comunica, se pone de manifiesto la triste y desconsoladora situación en que se encuentran aquellos pueblos por los insuficientes medios de que pueden disponer para hacer una resistencia vigorosa a los malhechores, y se hacen las más ardientes excitaciones al poder público, a fin de que, aumentando las fuerzas militares de los distritos, se consiga la captura de los criminales y se restablezca la tranquilidad de los moradores.

Nos parece muy urgente que el gobierno atienda tan justa reclamación, como creemos lo hará.

Limpia de puerto. Al fin, dicen de Alicante, han llegado las dragas y aparatos de limpieza de aquel puerto; pero aun cuando han pasado dos meses desde que se celebró la subasta para efectuarla, lo mismo que las demás obras, todavía no se sabe cuando se dará principio a una y otras.

Convocatoria. La comisión local de instrucción primaria de Barcelona ha convocado a los maestros y maestras de las escuelas de aquella ciudad, con objeto de proponer una retribución de 1,500 reales a los primeros y 1,000 a las segundas, en cambio de los emolumentos que reciben de los niños y niñas pobres, y dedicándose por lo tanto exclusivamente a la enseñanza de los hijos de las clases menesterosas. La mayoría de los maestros aceptó la permuta, accediendo igualmente las maestras, siempre y cuando se les diese una retribución igual a la de los primeros, esto es, de 1,500 reales vellón anuales.

Apuesta singular. En Subijana, cerca de Orduña, hubo días pasados una apuesta bastante singular entre una cuadrilla de trabajadores guipuzcoanos y otra de vizcaínos, de los que se ocupan en las obras del ferrocarril. Cuestionábase cuál cuadrilla tenía mejores barrenadores, y después de convenir en que la apuesta fuera de 2,000 reales, cada cuadrilla presentó un barrenador; barrenaron durante una hora una misma piedra, haciendo tres agujeros cada uno; concluido el término fijado, se midió el trabajo del guipuzcoano, resultando 75 pulgadas. Cuantos se hallaban presentes quedaron asombrados de este trabajo increíble; y los mismos vizcaínos consideraron perdida su apuesta; pero grande fué su algazara y contento al medir lo trabajado por su compañero, pues resultó 80 pulgadas. Presenciaron esta operación más de mil personas, contándose entre estas varios ingleses, que quedaron admirados de ambos trabajos. El ganancioso es natural de Marquina.

Subasta. El día 29 del corriente, a la una de la tarde, tendrán lugar ante el gobernador de la provincia de Sevilla dos subastas para la conducción de carbón: una de 6,000 arrobas desde las minas de Riotinto al arsenal de la Carraca, bajo el tipo máximo de 4 rs. 87 cént. arroba, y otra de 4,500 arrobas, desde igual punto a la fábrica de Juba, bajo el de 5 rs. 50 cént. arroba.

Carbon. Hace tres días, dice el Diario de Zaragoza del 6, salió de esta capital una cuadrilla de trabajadores con su correspondiente jefe, que ha celebrado un contrato para el arranque a destajo del carbón de las minas de Mequenzina: es tal el extraordinario consumo que se hace de este inmejorable combustible, tanto en la provincia como fuera de ella, y los pedidos que hoy tiene hecho la sociedad, que solo de este modo podrá hacer frente a sus compromisos.

Llegada. Lo ha hecho al Ferrol el vapor Patito, no habiendo podido doblar el cabo Ortegal, a causa del mucho viento y mar del Este.

Aviso. Dicen de Mallorca con fecha 3 que ha vuelto a quedar establecida la comunicación telegráfica entre las Baleares y la península, y que la avería se encontró en la línea terrestre de Palma a Santa Ponsa.

Vacante. Lo está la plaza de médico-cirujano titular del pueblo de Mozoncillo, provincia de Segovia, distante cuatro leguas de la capital, por traslación a otro punto del que la obtiene: consta de 240 vecinos con corta diferencia, y percibe de sueldo 2,000 rs. anuales, pagados por trimestres de fondos municipales por la asistencia de 30 vecinos pobres, y los demás vecinos no pobres pagarán 35 rs. anuales por semestres, casa gratis y otras subvenciones.

Idem. La de delineante de la provincia de Guadalajara, a las órdenes inmediatas del arquitecto de la misma.

Su dotación es la de 6,000 rs. anuales, y además

la indemnización diaria de 24 rs. cuando salga de su domicilio oficial para asuntos y trabajos del servicio, satisfecha del presupuesto provincial, conforme a lo dispuesto en el art. 18 del real decreto de 1.º de Diciembre de 1858.

GACETILLAS.

DE LA CAPITAL.

Confirmación. El turno que ha establecido el Excmo. señor arzobispo de Toledo para seguir administrando el santo sacramento de la Confirmación en las parroquias de Madrid, después de haberlo verificado en las de San Andrés, San Pedro y San Millán, es el siguiente: día 9, San Sebastián, comprendiéndose en esta feligresía la de Santa Cruz; día 10, San Lorenzo; 12, San Luis unida a San Ginés; 13, San Martín, donde acudirán los feligreses de San Ildefonso y San Marcos; 14, San Justo, para esta parroquia, la de Santa María, San Nicolás y Santiago; y 15 San José, a la que corresponde el barrio de Chamberí.

Kioskos. Anteayer se colocaron en los extremos de la Puerta del Sol dos casillas de bonita forma, que servirán para la venta de periódicos y fijar en ellos anuncios y carteles.

Esto último les quitará todo lo que tienen de bonito.

Defunción. Ha fallecido en esta corte, al poco tiempo de su regreso de Puerto-Rico, el coronel de carabineros de aquella isla, Sr. Hoppe.

Arriba!... En algunos almacenes se ha encajado dos cuartos el precio de la libra de aceite, sin que haya para ello un motivo justo, pues la cosecha de aceituna se presenta abundante, así en Andalucía como en Valencia, en la Mancha, en la Alcarria, y demás provincias que surten a Madrid de este artículo.

Estréchese V. Los diferentes teatros de la corte tienen cabida, por su orden, para los espectadores siguientes:

Variedades, 800.—Lope de Vega, 820.—Circo de Paul, 1,220.—Príncipe, 1,300.—Zarzuela, 1,500.—Novedades, 1,626.—Circo, 2,220.—Real, 2,433.—Plaza de toros, 12,000.—Circo gallístico, 600.

Medallas. Dice un colega que ha visto detenidamente las que se están acuñando en la fábrica platería de Martínez, dedicadas al ejército por el mérito contraído en la guerra de África. Están perfectamente construidas, pudiéndose asegurar que no se fabricarán mejor en el extranjero, tanto respecto a su mérito artístico, como a la ley de los metales que en ellas se emplean.

Parece que dicha obra se ha de adjudicar al mejor postor en pliego cerrado.

Sillas. Ayer comenzaron a colocarse en el Prado las sillas de nueva construcción, destinadas a reemplazar definitivamente las que antes había. Las actuales son mucho mejores que las de paja. En este sentido pueden considerarse como un verdadero progreso en este punto; pero a pesar de su comodidad y elegancia, el público no quedará satisfecho hasta que se fije su precio en el módico de 2 y 4 cuartos.

Gracias a Dios. Desde anteayer nos está regalando el cielo una benéfica lluvia, que influirá mucho en el estado sanitario, si se prolonga algún tiempo, como debemos creerlo.

Ferrol enlutado. Los vecinos de la calle de la Cruz del Espíritu Santo se quejan de lo mal alumbrados que se hallan aquellos sitios, donde hay cierto farol que para todo sirve menos para alumbrar.

En la calle de la Flor Alta estaba anoche a las diez espirando el único de aceite que hay en ella. ¿Se enmendará este descuido?

No es mucho. Los gastos de las obras de la Puerta del Sol, durante el mes de Octubre, importaron 16,286 rs. 9 céntimos.

Celebraremos el olivio. Las dolencias del señor D. Pedro Lahoz, director de La Esperanza, se han agravado estos días, obligándole a abstenerse de todo trabajo. Le deseamos un pronto y total restablecimiento.

Causa notable. La causa de Ramon Piquer, que debió verse ayer por la sala primera de la Audiencia, se suspendió a petición del fiscal, señalándose nuevamente el acto de vista para el lunes próximo, en primer lugar.

El café del Iris. Hemos oído a varias personas, dice un colega, quejarse de las malas condiciones de este antiguo establecimiento, y creemos hacer un servicio a sus dueños, excitándoles a que remedien los males que denunciamos, si quieren ganarse la voluntad del público, descontento ya de tan mal servicio, y digno ciertamente de más consideraciones.

Los mozos, y en particular uno, que parece ser pariente de los dueños del establecimiento, usan muy malos modos con los concurrentes; sirven poco o nada por Dios, refunfuñan si no se les da propina, y demuestran continuamente una altanería y falta de educación que repugna a todo el que va a gastarse su dinero, comprando el derecho de que les sirvan bien y con afabilidad. El local, por otra parte, está descuidado; los asientos sucios y con muelles rotos; el alumbrado es miserable y de aceite, y el servicio poco decente para un café de primera nota y no de precios económicos. Así que los parroquianos se van disgustando y concluirán por emigrar. Aviso a los dueños, si no están mal con sus intereses y quieren hacer las reformas que el público tiene derecho a esperar, particularmente en la educación de los mozos, que puede ocasionar algún día fatales consecuencias.

Mejora. Se está llevando a cabo el desmonte de los terrenos que están fuera de la Puerta de Atocha, y que dan frente al hospital. Una grande explanada quedará muy pronto en la entrada del paseo de las Delicias, y en ella muchos plantíos embellecerán aquel sitio. No sabemos si el desmonte continuará en la dirección de la calle de las Yeserías, y por la parte que mira a la estación del ferrocarril ofrece el aspecto más repugnante. Es de la más urgente necesidad emprender dicho desmonte y cubrir el inhumo arroyo, continuando la alcantarilla hasta pasado el límite de la estación, si es que no se quiere perpetuar el aspecto que hoy presentan esos mal llamados cerros, coronados más que por edificios regulares, por barracas miserables.

DE ESPECTÁCULOS.

No se arreglaron. Parece que no ha llegado a formalizarse el contrato en virtud del cual debía quedarse la empresa del Príncipe con el teatro de Novedades.

SECCION RELIGIOSA.

SANTO DE MAÑANA. San Andrés Avelino, confesor.

FUNCIONES DE IGLESIA. Cuarenta horas en la parroquia de San Martín, donde por la mañana habrá misa cantada, y por la tarde vísperas a su santo titular.

En las Descalzas Reales se celebrará una misa con manifiesto, en obsequio de la Virgen del Milagro, concluyendo con un solemne Te Deum por beneficios recibidos.

En la parroquia de San Ginés habrá vigilia, misa y responso por los difuntos feligreses y bienhechores de la parroquia.

En la iglesia de San Luis comienza una novena a la Virgen del Consuelo, a expensas de su congregación. A las cuatro de la tarde se manifestará a S. D. M.

Prosigue el mes de las ánimas, al toque de oraciones, en Italianos y San Ignacio.

En San Ginés, Lovreto, Atocha, Santa María, San Marcos, San Ildefonso y Nuestra Señora de Gracia, se cantará letanía y Salve a la Santísima Virgen.

El Emmo. señor cardenal arzobispo de Toledo administrará el santo sacramento de la Confirmación en la parroquia de San Lorenzo, comenzando a las diez de la mañana.

SECCION ECONOMICA.

IDEAS DEL SR. SALAVERRIA SOBRE LA REFORMA DE ARANCELES.

Artículo tercero.

En el precedente artículo queda, en nuestro concepto, bien manifiesta la contradicción que entraña la circular del Sr. Salaverría a los gobernadores de provincia. Se declara explícitamente en ella, con efecto, que la administración carece de las noticias necesarias sobre la extensión y desarrollo de la industria nacional, y sobre las condiciones de su producción: que los datos que posee son incompletos y de escasa utilidad. Para reunir estos indispensables elementos de toda reforma juiciosa y prudente, se requiere mucho tiempo y mucha constancia; y el Sr. Salaverría, sin embargo, pretende obtenerlos en un breve plazo, por mediación de los gobernadores.

A pesar de tan palmaria contradicción, nosotros hemos indicado ya la confianza que tenemos de que el señor ministro de Hacienda no ha de seguir una senda de aventuras y peligros, capaces de comprometer derechos incontestables y grandes intereses. Estos derechos y estos intereses imponen al gobierno una conducta inteligente y mesurada; y es de esperar que no se pretenda buscar des crédito y oprobio en donde tantos títulos de gloria pueden conquistarse. Porque es de notar que el señor Salaverría dirige el mismo ramo de administración en que los Huskisson, los Roberto Peel y aun los Gladstone han alcanzado grande celebridad en Inglaterra; y ancho campo tiene a la verdad para merecer los aplausos y bendiciones del país, así en la reforma de nuestra legislación comercial como en el mejoramiento de nuestro sistema de impuestos.

Por lo que a la primera concierne, es indudable que hay grandes fines que realizar en la alta dirección de la actividad económica del país, que al gobierno atañe, para utilizar dignamente sus riquezas naturales, su suelo y su tierra, sus minas y sus montes, sus corrientes de agua, su trabajo y sus capitales. Mas para resolver este problema complejo y difícil, preciso es que no se tome como modelo aquello que solo debe servir de ejemplo. De ejemplo muy provechoso, y no de modelo, pueden servir las reformas económicas que desde 1815 ha venido realizando paulatinamente la Inglaterra, esa nación, que titula primer lord de la tesorería al presidente del Consejo de ministros, y que tiene una saca de lana como silla presidencial de su Parlamento. Pero cuenta que España es España, y que Inglaterra es Inglaterra. España no es Inglaterra, la nación de los lores, del suelo ni de los lores del algodón, que tan rudo combate han sostenido durante un cuarto de siglo; España no es el país eminentemente industrial, que cifre la suprema cuestión de ser ó no ser en el abaratamiento de la mano de obra, necesidad primordial, y al mismo tiempo punto de mira común y constante de las múltiples reformas constitutivas de la revolución económica verificada en largos años por la Gran-Bretaña. España no es la poderosa reina de los mares, la metrópoli altiva del mayor imperio colonial que han visto los siglos.

Otras son, por cierto, las condiciones de nuestro clima, de nuestra tierra, de nuestra situación marítima y continental, de nuestra población; otras nuestra historia, genio y carácter, y otras nuestras necesidades. Los fines, por consiguiente, que ha de proponerse el gobierno, y los medios que para realizarlos importa poner en juego, deben ser forzosamente muy diferentes.

Ya hemos sentido que nos encontramos aún en el período constitutivo de la potencia productiva, mientras que los ingleses habían llegado al período de economía de esta fuerza. Por eso es una necesidad de primer orden mantener el principio proteccionista y regularizar su aplicación. Los que no reconocen esta verdad, deben probar una de estas cosas: ó la posibilidad de una competencia provechosa por parte de nuestras grandes industrias, valuando y comparando nuestros actuales elementos productivos, en capitales, combustibles, hierro, máquinas, primeras materias, destreza de los operarios, desarrollo de los medios de comunicación por tierra y por mar, estado del crédito, extensión y seguridad del mercado, naturaleza y estabilidad de las instituciones civiles y políticas, y el espíritu industrial, de orden y de libertad; ó la existencia de feúdos elementos de riqueza, independientes de aquellas grandes industrias, y suficientes para dar ocupación y desarrollo al trabajo y a los capitales del país, con todas sus legítimas y beneficiosas consecuencias. Justo y conveniente es no llevar la muerte a donde está la vida; justo y conveniente es conservar esta vida, a menos de ver con toda seguridad la aparición de una nueva existencia en donde hay una existencia precaria y enfermiza.

Más para mantener el principio proteccionista y regularizar su aplicación, es indispensable un conocimiento exacto y profundo, tanto de la magnitud y extensión de las industrias del país, cuanto de los peculiares medios de producción que tienen todas en general y cada una en particular. Bien lo reconoce el Sr. Salaverría cuando afirma que tal estudio requiere mucho tiempo y mucha constancia; pero bien lo niega y contradice cuando pretende se haga en un plazo breve.

Los ingleses no han seguido este procedimiento liviano, en las diversas modificaciones introducidas desde 1815 en su legislación sobre comercio de cereales, hasta la completa abolición del principio proteccionista. Sus aranceles de aduanas y su código marítimo no se han venido trasformando por torys y por whigs, por Huskisson y por Roberto Peel, reuniendo en un plazo breve, a la ligera ó de cualquier modo, las noticias y antecedentes necesarios. Los lores del terruño no perdieron su monopolio, su verdadero monopolio, sin grandes resistencias, sin amplias investigaciones, sin que la opinión general exigiera este sacrificio en beneficio del país; y cuenta con que en España ni existe semejante monopolio, ni hay una clase industrial que pida furiosamente el régimen de la libertad para el comercio de granos. Los lores manchesterianos ó del algodón, y demás lores de la industria, no pidieron ó no consintieron las reformas de 1825, de 1842, de 1845 y otras más parciales, sino con la plena seguridad de su invencible fuerza, de su legítima confianza de vencer en el mercado universal. Y nótese bien que a todas las reformas han precedido extensas y concienzudas informaciones.

¿Por qué deplorable contradicción intenta el señor Salaverría basar la suya en los antecedentes reunidos en un plazo breve y de cualquier manera? ¿Es este el modo como piensa que sea una verdad el respeto que todos los individuos del gobierno profesan a los intereses legítimos creados a la sombra de la ley? ¿Cabe este respeto cuando no se comprenden ni la magnitud, ni la extensión, ni el estado de los intereses que se propone respetar?

Creemos firmemente que los informes de los gobernadores de provincia tienen que ser incompletos y de escasa utilidad. En punto a la magnitud y la extensión de nuestras industrias, ya hemos probado cuánto dista de la verdad una de las noticias estadísticas que figuran en nuestro último Anuario. No es probable que los gobernadores de provincia sean más afortunados, ni más celosos, ni más instruidos que la dignísima comisión de Estadística del reino. Y, cuando menos, no es posible desconocer que esta comisión tiene organizado de un modo adecuado sus servicios, y que dispone de mucho tiempo, y que trabaja con mucha constancia; mientras que los gobernadores de provincia han de reunir sus antecedentes en un plazo breve, y valiéndose principalmente de los informes de los mismos industriales.

En punto a los medios de que la industria dispone, a sus gastos y productos, asunto íntimo y reservado de cada fabricante, poca luz podrá recibir el Sr. Salaverría de los gobernadores de provincia. Si lo que en cierto modo está a la vista de todo el mundo, como son los edificios, los motores, las cardas, los hilanderos y telares; si lo que los agentes del fisco tienen que averiguar y comprobar uno y otro año no está bien conocido, ¿cómo se pretende investigar lo que solamente figura en los libros de cuenta y razón de cada establecimiento?

Preciso es convenir en que, aparte de la contradicción señalada, el Sr. Salaverría no ha preferido el mejor medio, no sigue el camino más acertado para ilustrar su juicio en el difícil é importante asunto que lleva entre manos.

Empero hay que tomar en consideración otra circunstancia capital. El régimen proteccionista es un régimen de igualdad, un régimen de equilibrio industrial. En este concepto, no basta que se conozcan con la posible exactitud los medios fabriles, los gastos y los productos de cada industria; sino que es de todo punto indispensable saber el estado, la extensión, toda la fuerza de las industrias similares del extranjero. Claro es que tales antecedentes no han de lograrse por los gobernadores de provincia, sino que se han de buscar en Inglaterra, en Francia, en Bélgica, en Alemania y en otros países. ¿Qué método de investigación se ha propuesto seguir en esta parte el Sr. Salaverría? ¿Ha mandado comisionados ad hoc? ¿Ha regularizado el servicio de nuestros cónsules? ¿Preferiere atenderse no más que a las facturas y noticias que le pueden remitir los fabricantes y comerciantes extranjeros? No lo sabemos ciertamente; y en la imposibilidad de criticar el método de investigación preferido, solo advertiremos al Sr. Salaverría, que debe tener muy en cuenta que ciertos industriales del extranjero, hartos duchos en estas cuestiones, saben simular perfectamente y en beneficio propio los datos estadísticos, y que siempre procede estimar las contingencias y peligros de las grandes crisis de la industria y del comercio.

Al observar la franca declaración del Sr. Salaverría sobre la falta de los antecedentes necesarios para acometer la reforma, y la resuelta confianza con que desea se le proporcionen en un plazo breve, siendo así que reconoce que esta es materia de tiempo y de constancia, quizá pudiera temerse que el Sr. Salaverría quiera aceptar el absurdo principio que sirvió de base para establecer la reforma intentada por el Sr. Brull, ó a lo menos el principio que sostuvo como criterio absoluto uno de los comisionados del gobierno, para defenderla, en la información parlamentaria. Una y más veces repitió este comisionado, que debían fijarse a priori los derechos protectores que se estimasen oportunos, fueran ó no suficientes para señalar después los derechos específicos ó el adeudo de los artículos de comercio. Este procedimiento es absurdo mientras reine y gobierne ó en tanto que se quiera conservar y robustecer el régimen proteccionista; es contradictorio con este sistema de verdadera igualdad y de verdadero equilibrio industrial. Una vez proclamado este sistema, la lógica y el sentido común dictan, que los derechos protectores deben establecerse a posteriori; esto es, que primero deben determinarse las desigualdades, para restablecer después una igualdad suficiente y eficaz.

El Sr. Salaverría trata de favorecer el desenvolvimiento de la riqueza pública, sin menoscabo de ninguno de los grandes elementos que constituyen su conjunto; luego está comprometido a seguir el método a posteriori; luego no puede menos de ilustrar a toda costa su juicio, con toda la suma de verdicas noticias del interior y del exterior, que en la materia es posible reunir, no en un plazo breve, sino con mucho tiempo y constancia.

Como trabajo de tiempo y de constancia, el señor Salaverría, tal es al menos nuestra humilde opinión, está en el caso de pensar en dos medios adecuados. El primero consiste en organizar oportunamente en personas y en atribuciones la junta de aduanas y aranceles. El segundo ha de ser en metodizar el servicio de los cónsules de España en el extranjero. No creemos que fuera de estos medios u otros análogos puedan lograrse los altos fines indicados en un principio, ó no ser que, despreciando los consejos de la razón y de la experiencia, solo se trate de rendir culto ciego a las teorías de los libre-cambistas.

Si, lo que no creemos, fuera de apremiante necesidad para el Tesoro la reforma de aranceles; si, lo que con toda evidencia es falso, el país, lejos de prosperar como viene prosperando activamente bajo el régimen proteccionista, fuera víctima de grandes iniquidades y caminase a su decadencia y despoblación; si, lo que también es con toda evidencia falso, la opinión libre-cambista impusiera en la nación, y exigiese del gobierno hasta la violencia de sus ideas, claro es que la organización de la expresada junta y la metodización del servicio de los cónsules, serían medios embarazosos y lentos. Pero en este caso, y en el concepto de que ha de mantenerse el régimen proteccionista, la lógica, la razón, la política, el ejemplo de la Inglaterra y de la misma Francia, dictan de consuno que el señor Salaverría debería llamar a una detenida discusión a los interesados en la reforma, debería acudir al medio de las informaciones directas, orales ó escritas.

Cualquiera de los dos sistemas, el uno para tiempos y circunstancias normales, el otro para casos extraordinarios y de urgencia, es evidentemente preferible al de los informes dados en un plazo breve, que el Sr. Salaverría ha querido poner en práctica.

Nosotros confiamos, diremos por última vez, en la ilustración del señor ministro de Hacienda, en su carácter prudente y en la sinceridad de su patriotismo. Si medita las indicaciones que con entera buena fe quedan apuntadas, de seguro comprenderá que, sin dar a conocer un criterio explícito, sin apelar a mejores medios de ilustración que el preferido por él, ni le será posible dar tranquilidad a los intereses creados, ni abordará con juicio y prudencia la reforma, ni cabe llenar su alta misión de hombre de gobierno, dirigiendo como corresponde la actividad y el desarrollo de los intereses materiales de un gran estado, para conquistar el renombre y atrasearse los aplausos que las naciones reservan a sus bienhechores.

GENARO MORQUECHO Y PALMA.

SECCION COMERCIAL.

BOLSA DE MADRID.

Cotización del día 8 de Noviembre de 1860.

FONDOS PÚBLICOS.

Titulos del 3 por 100 consolidado, publicado, 49 70 c.; a plazo, 49-50 y 55 a fin cor. vol. Titulos del 3 por 100 diferido, no publicado, 41 40 d.; a plazo, 41-40, 45 y 50 c. fin cor. vol.; 41 70 fin cor. vol. pr. 40 c. Deuda amortizable de primera clase, no publicado, 30 d. Idem de segunda id., no publicado, 22 p. Idem del personal, no publicado, 15-50. Acciones de carreteras.—Emisión de 1.º de Abril de 1850 de 4,000 rs., 6 por 100 anual, no publicado, 95-50. Idem de 2,000 rs., no publicado, 97 p. Idem de 1.º de Junio de 1851 de 2,000 rs., no publicado, 95-25 d. Idem de 31 de Agosto de 1852 de 2,000 rs., publicado, 93 50. Idem de 1.º de Julio de 1856 de 2,000 rs., no publicado, 94-25. Acciones de obras públicas de 1.º de Julio de 1855, publicado, 94-50. Idem del canal de Isabel II, de 1,000 rs., 8 por 100 anual, no publicado, 108-60 d. Obligaciones del Estado para subvenciones de ferro-carriles, no publicado, 92. Acciones del Banco de España, id., 203-50 d.

CAMBIOS.

Londres a 90 días fecha, 50-45. París a 8 días vista, 5-24 p.

ESPECTÁCULOS.

TEATRO REAL. Hoy no hay función.

TEATRO DEL PRÍNCIPE. A las ocho de la noche. —El sol de invierno, comedia nueva en tres actos y en verso, original.—Baile.—Las tramas de Garulla, comedia en un acto.

TEATRO DEL CIRCO. A las ocho y media de la noche.—La cruz del valle, zarzuela en tres actos.

TEATRO DE LA ZARZUELA. A las ocho de la noche.—Los diamantes de la Corona.

TEATRO DE VARIEDADES. A las ocho de la noche. —El sí de las niñas.—Una zambra de gitanos, baile.—Dos y uno.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Madrid: Oficinas de este periódico, calle de Hita, núm. 5, cuarto principal; en las librerías de More, Puerta del Sol; en la Americana y en la de Bailly-Baillière, calle del Príncipe, y Publicidad, Pasaje de Mathieu.

PROVINCIA: En todas las librerías y administraciones de correos. Ultramar: Habana, D. Benito G. Tísago, Obispo, 96.—Santiago de Cuba, D. Juan Langier.—Manila, D. Manuel Ramirez.—Gran Canaria, D. Amaranio Martínez de Escobar.—Puerto-Rico, D. Ignacio Guasco.—Santa Cruz de Tenerife, D. Jacinto Jimeno.

EXTRANJERO: París, Mr. Laffitte Baillier y Compañía, 29, rue de la Banque.—Mr. Lejollivet, Notre Dame des Victoires.—Londres, Mr. Thomas, Catherine street.—Gibraltar, D. Manuel R. Pitho.—Lisboa, Diario dos Pobres.

CONDICIONES DE LA SUSCRICION.

	PROVINCIA.				EXTRANJERO.
	MADRID.	En metálico ó libranzas.	En casa de los comisionados.	ULTRAMAR.	
Un mes.	12 rs.	14 rs.	15 rs.	»	»
3 meses.	32 »	36 »	40 »	3 ps.	60 rs.
9 meses.	60 »	70 »	76 »	6 »	120 »

Editor responsable: D. RAMON ARQUELLADA. Madrid, 1860.—Imp. de M. Tello, calle de Hita, 5.

Sorteo de ayer jueves 8 de Noviembre de 1860. Premio de 40,000 pesos, 6,719.

LOTERIA MODERNA.

Relacion de los 1,349 números premiados. Premio de 10,000 pesos, 15,846.

Table with multiple columns listing lottery numbers (Núms. Premios) and their corresponding prizes. The table is organized into sections for different prize amounts, such as 17 mil, 25 mil, 27 mil, 31 mil, 35 mil, 36 mil, 38 mil, 40 mil, 42 mil, 44 mil, 46 mil, 48 mil, 50 mil, 52 mil, 54 mil, 56 mil, 58 mil, 60 mil, 62 mil, 64 mil, 66 mil, 68 mil, 70 mil, 72 mil, 74 mil, 76 mil, 78 mil, 80 mil, 82 mil, 84 mil, 86 mil, 88 mil, 90 mil, 92 mil, 94 mil, 96 mil, 98 mil, 100 mil.

El sorteo inmediato se verificará el día 22 de Noviembre. Corresponden a dicho sorteo 24,000 billetes a 520 rs., divididos en octavos a 40 rs. cada uno. Consta de 970 premios, distribuyéndose en éstos 288,000 pesos fuertes. Los premios mayores ascienden a 50.

POLIVOS DENTIFRICOS DE OUROGA. El depósito central de España que por espacio de 13 años ha estado en la Puerta del Sol, se ha trasladado a la CALLE DE LA MONTERA, NÚMERO 16, ENTRERESUELO.

ENFERMEDADES SECRETAS CURADAS POR EL VINO DE ZARZAPARRILLA Y LOS BOLOS DE ARMENIA DEL DOCTOR EN MEDICINA CH. ALBERT, 19, rue Montorgueil, Paris. Médico y farmacéutico de la facultad de París, ex-farmacéutico de los hospitales civiles de París, profesor de medicina y botánica, y agraciado con varias medallas y recompensas nacionales, etc.

TINTURA INGLESA INSTANTANEA Admitida en la Exposición universal de París de 1855. Preparada por DESNOUS, en París, 42, passage Delorme, rue de Rivoli. M. DESNOUS acaba de componer una tintura desconocida hasta nuestros días, y que tiene no solamente la virtud de tener sanos los cabellos y la barba de rubio, castaño claro, castaño obscuro, de negro mate y todo esto sin reflejos dudosos o traidores; sino que jamás mancha la cabeza o la cara, conservando a las diferentes colores de pelo su primitivo color.

ANTI-GOTOSO GENEVOIX (ACEITE DE CASTANOS DE INDIAS). El uso de este antigotoso, el único cuyo composición no es un secreto, no ofrece peligro alguno para la salud y no impide el uso de cualquier medicación interna. En casa de EMILIO GENEVOIX, rue des Beaux Arts, número 14, en París. En Madrid, a 50 reales frasco, laboratorios de Calderón, Príncipe, 13, de Collantes, plazuela del Ángel, 7, señores Borrill hermanos, Puerta del Sol, números 3, 7 y 9, y don V. Moreno Miquel, Arenal, 6.

SAVIA DE PINO MARITIMO DE BELGICA Extraído por Mr. G. de Sausse, rue de l'Écuille, 30, faubourg St. Willibrord en Amberes según el método de Mr. Ch. Lecq, inventor privilegiado por el Gobierno francés. Si un medicamento ha merecido jamás la confianza general, es indudablemente la SAVIA DE PINO MARITIMO. En efecto, este agente terapéutico que el examen de la ciencia y la experiencia han señalado como tratamiento muy eficaz en las enfermedades nerviosas del estómago, las toses tenaces, la disenteria, los espasmos de sangre, los catarros pulmonares, las afecciones de los órganos genito-urinares, las hemorragias y pérdidas de toda naturaleza, ha obtenido y obtiene diariamente de los sorprendentes comprobados por los médicos más distinguidos de Francia, en Bélgica y en Alemania, la Savia de pino marítimo está ofreciendo los resultados más satisfactorios y consoladores. Tan recomendables antecedentes, confirmados cada día por numerosos y felices resultados, son la garantía más segura de la buena acogida que recibirá en España este medicamento.

SOPAS COLONIALES. ESTABLECIMIENTO AL VAPOR, EN EL PRADO. DEPÓSITO CENTRAL, CALLE DE LA MONTERA, 16. TAPIOCA DEL BRASIL, 8 reales libra. SAGÚ DE LA INDIA, 6 1/2 reales libra. ARROO-ROOT, 14 reales libra. Estos delicados alimentos, tan saludables y tan generalizados hoy en el extranjero, están purificados y mejorados en el propio establecimiento de la COMPANIA COLONIAL de Madrid, por los mismos métodos que usan las casas de mas fama en París y con la misma perfección que aquellas.

UNICOS EFICACES Para CURAR en pocos dias, sin TEMER ni recalar, las enfermedades CONTAGIOSAS, RESICENTES, ANTIGUAS Y CRONICAS. PURIFICANTE IODURADO SIN MERCURIO. DESTRUCTOR infalible de las enfermedades secretas mas craveses y de los principios mas INVICERABLES de Escorbuto, Escrofulas, Glandulas, Barros, etc.

LÉCHELLE En París, calle de Lamartine, n.º 35. Y en las Farmacias de todas las plazas. Depósito en Madrid, a 4 y 2 rs. el frasco las botanicas de Calderón, Príncipe, 13; de Collantes, plazuela del Ángel, 7, y de don V. Moreno Miquel, Arenal, 6.

ACEITE FRESCO. DE HICAGO DE BACALAO. ENTERRAMENTE DESINFECTADO. Olor agradable, sabor dulce. El único que no tiene gusto ni olor a pescado. Invencción del doctor Autier y Chervier, farmacéutico en 21, Faubourg Montmartre en París. Depósito en Madrid, para la venta al por mayor con grandes rebajas, Exposición Extranjera, calle Mayor, 40. Por menor a 18 y 28 reales el aceite oscuro, y 36 el blanco, en los laboratorios de Calderón, Príncipe 13, Collantes, plazuela del Ángel 7, y Moreno Miquel, Arenal 6. En provincias, en casa de los corresponsales de la Exposición Extranjera. (A. 633.)

SEGUNDA EDICION CORREGIDA aumentada de las Obras poéticas de D. Mariano Roca de Togores, marqués de Molins.—Un tomo en 8.º prolongado, de mas de 300 páginas de impresión esmerada y buen papel, con el retrato del autor. Contiene un prólogo del Sr. D. Juan Eugenio Hartzenbusch, juicio crítico de estas obras, y una colección de poesías líricas, entre las cuales figura una carta dirigida al autor por los señores Hartzenbusch, Bretón de los Herreros, Vega, Fernández Guerra, Cervino y Rosell, y varias composiciones inéditas. Además contiene los dramas Doña María de Molina y La espada de un caballero. Precede al primero de los dramas expresados un juicio crítico (mérito) que de él hizo el Sr. D. Juan Donoso Cortés, y al segundo un prólogo histórico y una carta misiva en verso; y tanto el uno como el otro drama

POESIAS DE D. MANUEL CAÑETE. INDIVIDUO DE NÚMERO DE LA REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. Esta selecta colección, elegantemente impresa en casa de Rivadeneira, de la que uniformes han hecho grandes elogios todos los periódicos de diversas opiniones que hasta ahora han hablado de ellas y en la que resalta por la energía del pensamiento y el vigor del estilo las epístolas y sátiras políticas en que el autor pinta y condena los vicios de la época actual, se vende a 16 rs. en las librerías de Publicidad, pasaje de Bailly-Baillière, calle del Sol; then; Moro, Puerta del Sol; Baillly-Baillière, calle del Príncipe; y de Bailly-Baillière, calle de la Victoria, y en el almacén de papel de la calle de la Cebedilla. (P. R.)

FOTOGRAFIA. N. García Lara, fotógrafo artístico, tiene el honor de ofrecer al ilustrado público de Madrid, un nuevo gabinete calle de Fuencarral, número 29, piso cuarto izquierda. Las personas que gusten favorecerle, encontrarán cómodas habitaciones para descansar; una gran galería adornada con buen gusto; excelentes máquinas, y cuantos requisitos son indispensables para que los retratos obtengan la perfección y elegancia que han alcanzado en el extranjero. Se hacen retratos de todas clases y dimensiones sobre papel y hule, y también AMBO-TIPOS: estos a 40 rs. de la marca de cuarto; y los de hule a 20 de la misma clase. Sobre papel, de 30 en adelante a precios convencionales; pero siempre arreglado según la clase y medida del retrato ya de persona o grupo. También se hacen bonitas tarjetas a precios módicos con la sencillez y buen gusto de que es susceptible este precioso trabajo.